

SINDICALES

El Gobierno “evangeliza” empresas contra los gremios, pero encuentra más resistencia de la que preveía

El temor a la reacción sindical es la principal dificultad de Sturzenegger para multiplicar los convenios de empresa y jaquear así a la dirigencia gremial. Mientras, la CGT pone en marcha su nuevo plan de lucha con la mirada en 2027

La tarea “evangelizadora” del Gobierno, a través de la diputada libertaria Verónica Razzini, para que el sector empleador firme convenios por empresa para descentralizar la negociación colectiva a la luz de la reforma laboral no está teniendo el resultado que se esperaba en las filas libertarias. Hay mucha cautela de las grandes empresas, en particular, porque tienen temor a la reacción de los sindicatos y a posibles trabas judiciales. Como reveló Umbralia, la tarea fue encomendada a Razzini, ex titular del Movimiento Empresarial Anti Bloqueos (MEAB), por el ministro de Desregulación, Federico Sturzenegger, que ahora le está pidiendo a la diputada que acelere su prédica entre las empresas en busca de resultados lo más rápido posible. “Dame tiempo”, le contestó la legisladora que proviene del PRO, que ya avanzó con

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

una empresa grande como Bridgestone y con muchas pymes, sobre todo constructoras de La Plata, pero no está encontrando tanta receptividad como imaginaba al impulso de convenios de empresa, posibilidad que ya existía en la legislación anterior, pero ahora tiene un fuerte incentivo en la Ley 27.802 de Modernización Laboral.

Razzini lleva a los empresarios a la sede del ministerio de Desregulación para que se reúnan con Sturzenegger, quien les brinda detalles sobre el “nuevo mundo” que se abre a partir de la multiplicación de los convenios de empresa y también de la creación de más sindicatos de empresa.

El propio ministro viene insistiendo públicamente en este punto, como sucedió en el Congreso Nacional de Pymes que se realizó a fines de junio. "Hoy tienen la posibilidad de juntarse con sus empleados y fijar las reglas de la relación laboral en la propia empresa. El sindicato no entra, no hay que pagarle peaje a nadie", dijo Sturzenegger.

"Si un empleado ve un sueldo bruto de un millón y cobra 700.000, tiene que saber que a la pyme le cuesta 1.400.000 -dijo-. Siéntense con sus empleados, eliminen esos peajes y armen un convenio mutuo que les sirva a ambas partes".

Lo que estipula la reforma laboral es que en el convenio de empresa no participa el sindicato con personería, sino la nueva organización de delegados y trabajadores.

En realidad, el sindicato con personería convive seis meses con el nuevo creado a nivel de empresa, que es el firmante del convenio de empresa y puede quedarse con la personería gremial cuando, durante al menos por 6 meses, cuente con más afiliados cotizantes que el sindicato de actividad o unión con personería preexistente dentro del mismo ámbito empresarial.

**Vacunate
contra la gripe**



De todas formas, en los contactos de Sturzenegger se les advierte a los empresarios que para poder implementar el convenio de empresa no se tiene que darle más beneficios al trabajador. “Lo que ustedes hoy les están dando al sindicato y a las cámaras se lo tienen que dar al trabajador, que debe tener más beneficios, y además en cada empresa tienen que aprender a trabajar su productividad”, es el mensaje que bajan el ministro y Razzini, su emisaria.

Mientras, la CGT avanzará tras el Mundial de Fútbol con su plan de lucha que incluirá movilizaciones y no paros, y un objetivo para que tenga efectividad: sumar la adhesión de sectores de clase media y clase media baja que suelen estar fuera de los alcances de los reclamos de la central obrera.

Por eso arrancarán el miércoles que viene con una movilización al Congreso en apoyo a los jubilados, seguirán el 7 de agosto con una marcha por el día de San Cayetano y una semana después, con una concentración ante el Ministerio de Economía para protestar contra el endeudamiento de las familias y de las pymes.

El plan de lucha, como anticipó Umbralia, incluyen alguna acción cuando el Papa León XIV visite la Argentina, en noviembre, y un paro general de 24 o 36 horas.

En la CGT saben que las protestas no sensibilizarán a Javier Milei, pero apuntan a reunir masa crítica contra el Gobierno con vista a las elecciones presidenciales de 2027.

La ofensiva del Gobierno apunta a quebrar el viejo unicato gremial mediante el incentivo a los convenios de empresa y sindicatos de empresa, con una medida complementaria: jaquear el financiamiento sindical a través de los límites a las cuotas solidarias y aportes especiales. Se abre una guerra decisiva y, hasta ahora, de un resultado difícil de predecir.

